

CANÍBALES Y REYES

(Capítulos del 1 al 8)

INTRODUCCIÓN:

El objetivo de este libro es mostrar cómo la gran variedad de conductas culturales puede ser explicada mediante adaptaciones a condiciones ecológicas particulares, se pretende mostrar cómo las culturas adoptan sus formas características como respuesta a cambios ecológicos. Concretamente, el autor pone mucho énfasis en explicar la relación entre los bienes materiales, el bienestar espiritual y los costes y beneficios de varios sistemas de aumentar la producción y controlar el crecimiento de la población.

En el pasado, las irresistibles presiones reproductivas derivadas de la falta de seguridad y de medios de contracepción efectivos llevaron a la intensificación de la producción. Dicha intensificación produjo un agotamiento de los recursos naturales, lo que derivó, en general, en la invención de nuevos sistemas de producción; y cada uno de estos sistemas comportó una forma característica de violencia, trabajos pesados, explotación o crueldad. Esta presión reproductiva, intensificación y agotamiento de los recursos naturales podrían ser la clave para entender la evolución de la organización familiar, las relaciones con la propiedad, la política económica y las creencias religiosas, incluyendo las dietas preferidas y los tabús alimentarios.

CULTURA Y NATURALEZA:

En tiempos primitivos, el nivel de vida de los hombres se veía amenazado por las modificaciones climáticas y las migraciones de personas y animales, y como respuesta los hombres intensificaban su producción (la inversión de más tierra, agua, minerales o energía por unidad de tiempo o área), lo cual siempre conlleva a un agotamiento de los recursos naturales y a la disminución de la eficiencia productiva. Todo esto produce el efecto contrario al deseado: la disminución del nivel de vida, lo que a su vez implica más trabajo, y se convierte en una espiral sin fin.

La solución para poder mantener un buen nivel de vida no es aumentar la producción, sino disminuir la población **1**. Y el método de control de la población más utilizado a lo largo de la historia ha sido el infanticidio femenino, pero ¿cómo superaron nuestros antepasados el impacto psicológico que lleva implícito el matar a sus propias hijas?, ¿por qué mataban sólo a las niñas?.

ASESINATOS EN EL PARAÍSO:

Marvin Harris explica de forma un tanto irónica la teoría clásica sobre la transición de la vida en bandas de cazadores-recolectores a aldeas agrícolas. Dicha teoría dice que los hombres sólo podían recoger lo justo para alimentarse a diario, de modo que vivían al límite de la subsistencia, soportando penurias y enfermedades hasta que alguien descubrió que se podían plantar las semillas y recoger los frutos, y por fin pudieron asentarse y vivir una vida más tranquila.

Harris argumenta la falsedad de esta teoría basándose en que la vida de los actuales pueblos recolectores (como por ejemplo los bosquimanos) no es en absoluto difícil, sino que incluso dedican menos horas que nosotros a procurarse el alimento – junto a los restos paleolíticos se han encontrado numerosos huesos de animales, y los esqueletos de los pobladores del paleolítico demuestran que estaban muy bien alimentados. Así pues, mientras la densidad de población se mantenga relativamente baja, los recursos disponibles serán suficientes sin tener que intensificar la producción, y los cazadores podrán seguir disfrutando de mayor tiempo libre y de una buena dieta.

Los pueblos de la Edad de Piedra no permitieron que su población superara la tasa de uno o dos habitantes por milla cuadrada, y esta densidad de población podría haber sido de incluso 0,3 habitantes por milla cuadrada. Así pues, se puede estimar que el crecimiento de la población era de un 0.01%, es decir, que mantenían un crecimiento de la población cero.

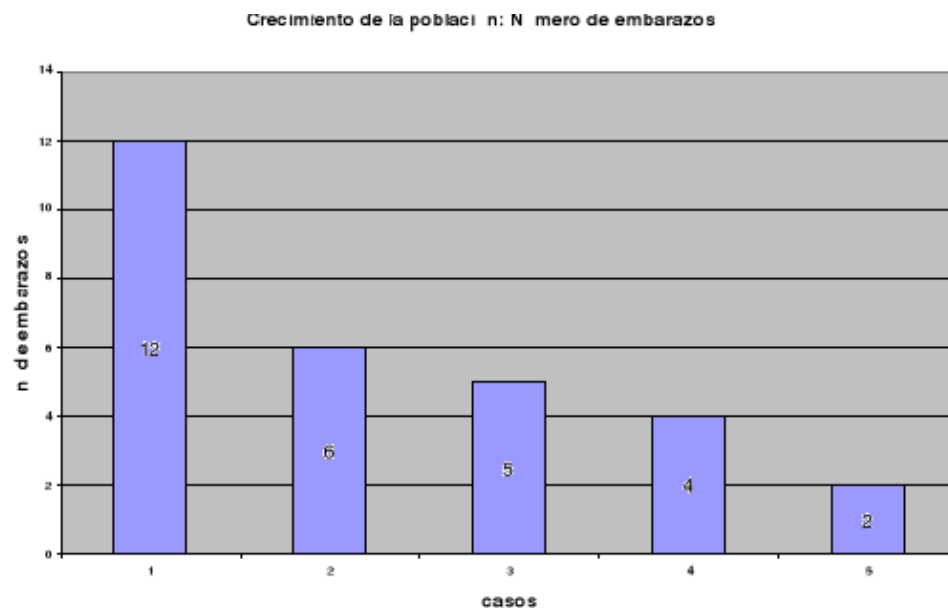
Pero, ¿cómo mantenían baja la población?. Si la esperanza de vida de una mujer era de, aproximadamente, 30 años y según la fertilidad potencial, podría llegar a tener una media de 12 hijos, ¿cómo justificar que la media real fuera de 2.7 hijos?.

Podríamos atribuirlo a las *enfermedades*, pero la mayoría de ellas pueden deberse a la dieta o a la falta de vigor corporal, lo cual no parece propio de los hombres de la Edad de Piedra; y la otra gran mayoría de enfermedades se producen en lugares con alta densidad de población, donde hay pobreza, malas condiciones sanitarias...

También podría considerarse la existencia de una alta *mortalidad infantil*, pero aunque supusiéramos una mortalidad del 50%, no justificaríamos los datos reales, porque aún quedaría una diferencia de porcentajes de mortalidad del orden del 23 al 35%.

Como no disponían de medios para evitar el embarazo, podríamos considerar que sí que tenían medios para evitar que éste se llevara a término. Así, podrían haber recurrido a multitud de técnicas para provocar el *aborto*, pero cualquiera de ellas también podría provocar la muerte de la madre; por eso cabe pensar que sólo un grupo sometido a grandes presiones económicas y demográficas recurriría al aborto como método habitual de control demográfico.

El mejor método de control de la población del que disponían era *prolongar el tiempo de lactancia*, ya que así el cuerpo no acumula suficiente energía como para permitir un nuevo embarazo. Sin embargo, al contrastar los datos que nos informan del tiempo que puede retardarse un embarazo usando este método con el crecimiento real, llegamos a la conclusión de que el crecimiento cero no puede lograrse por ninguno de estos métodos, y ni siquiera combinando los efectos producidos por todos ellos podemos dar una explicación satisfactoria al crecimiento cero de la población.



Casos considerados en el gráfico:

1º- Se muestra la media de número de embarazos para una mujer de la Edad de Piedra

2º- Se muestra el número de embarazos si se utilizara el método de la lactancia.

3º- Se muestra el número de embarazos teniendo en cuenta, además, la menor frecuencia en el coito de las mujeres más mayores.

4º- Se muestra el número de embarazos si también se consideran los abortos espontáneos y la mortalidad infantil provocada por enfermedades y accidentes.

5º- Se muestra el número de embarazos permisible para mantener el crecimiento de la población igual a cero.

Por tanto, aún considerando conjuntamente todos los factores que podrían regular el crecimiento de la población, se obtendrían dos embarazos más de los previstos para el crecimiento cero. Esto sólo puede justificarse si aceptamos que los pueblos de la Edad de Piedra, utilizaban recursos tales como el geronticidio (la matanza de ancianos) y el infanticidio para mantener un crecimiento nulo de la población.

EL ORIGEN DE LA AGRICULTURA:

El desarrollo de la agricultura ha sido considerado siempre como una revolución, una nueva forma de vida hecha posible gracias a la implantación del cultivo y la cría de ganado por parte de unos hábiles cazadores-recolectores. En décadas recientes, no obstante, se ha hecho evidente que la caza, la pesca y la recolección representan, en general, un modo de vida mucho más fácil y descansado que la agricultura, que requiere un considerable trabajo para preparar el suelo, sembrarlo, eliminar las malas hierbas y recoger las cosechas. Así pues, la agricultura no era una forma de vida superior, sino que es posible que fuera adoptada por necesidad. Hoy en día se da por supuesto que este tránsito se vio influido por factores bastante específicos como un aumento de la población debido a la mejora en las condiciones medioambientales al finalizar los periodos glaciales, y una reducción de las posibilidades de caza y recolección al disminuir las llanuras cubiertas de hierba que servían de alimento a las grandes manadas. Al ver amenazados sus niveles de vida, los cazadores-recolectores decidieron intensificar sus ritmos de matanza para mantener los niveles de abortos e infanticidio bajos, con lo que provocaron la extinción de muchos animales 2.

Para paliar los efectos de la escasez de animales, se volcaron en las plantas. La intensificación de la producción de plantas originó una serie de plantas domésticas, que irían en aumento, aunque al principio sólo podían aportar un pequeño porcentaje respecto a la ingesta calórica total, y una mejora de las técnicas. Cabe contemplar que las sucesivas disminuciones de rendimiento de trabajo condujeran a la agricultura y al regadío.

Así pues, parece claro que la extinción de la fauna del pleistoceno provocó el cambio de producción a un modo agrícola en todo el mundo; sin embargo, la secuencia se produjo de dos formas diferentes: las aldeas americanas no fueron erigidas hasta varios miles de años después de domesticar las primeras plantas, mientras que en el Viejo Mundo la gente se reunió en aldeas, y dos mil años después se domesticaron las primeras plantas. Harris cree que este es un hecho clave para explicar la historia de la humanidad.

En Oriente Medio había gran cantidad de semillas silvestres, y los cazadores-recolectores levantaron las primeras aldeas para tener un lugar donde almacenar y conservar el grano, y descubrieron que los animales se acercaban a ellos, probablemente atraídos por la gran cantidad de cereales acumulados, con lo que podían acorralar a dichos animales y alimentarlos a base de rastros; el resultado fue la domesticación de los animales. De modo que la combinación de animales y plantas era tal que instalándose en aldeas podían incrementar su consumo de carne y plantas al mismo tiempo.

Sin embargo, los pueblos de América no se asentaron allí donde recogían los granos y no desarrollaron la domesticación de animales del mismo modo simplemente porque todas las manadas de animales domesticables se habían extinguido localmente como resultado de los cambios climáticos y la matanza excesiva. Aunque es cierto que domesticaron algunos animales como pavo y perros, su potencial dietético es

muy pequeño comparado con el de rumiantes y hervíboros; con lo que debían recorrer grandes distancias para poder comer animales 3.

Estas dos trayectorias divergentes fueron trascendentales para determinar el ritmo del progreso de ambas culturas, ya que en el Viejo Mundo, los hombres usaron a los animales que habían domesticado para enganchar arados y transportar cargas, lo que supuso el invento de la rueda y de toda la tecnología posterior. Sin embargo, las llamas y alpacas que poblaban América no servían para transportar carga, de modo que, aunque también inventaron la rueda, la abandonaron porque no tenía utilidades prácticas. Podemos concluir que los posteriores modelos de economía, política, religión y preferencias alimentarias de sendas partes del mundo se deben al papel desempeñado por los animales domésticos como fuente de proteínas animales.

EL ORIGEN DE LA GUERRA:

El autor explica y refuta diversas teorías sobre la guerra, entre las que se encuentran:

La guerra como forma de solidaridad: *El hecho de tener enemigos externos crea sentimiento de grupo y unidad.*

Sin duda, es mejor desviar las conductas agresivas hacia personas de otras comunidades, pero ¿por qué hay que llegar a matar?, ¿no serían suficientes los insultos o los deportes competitivos?

La guerra como un juego: *La gente disfruta al arriesgar su vida, matar y humillar a los vencidos.*

Es posible enseñar a la gente a apreciar la guerra y los asesinatos, sin embargo también se puede enseñar a aborrecerla, pero ¿bajo qué condiciones se enseña a la gente a que aprecie la guerra en lugar de a aborrecerla?.

La guerra como un aspecto de la naturaleza humana: *Los hombres poseen un instinto criminal.*

La guerra no es un valor aceptado universalmente, y su intensidad y frecuencia varían demasiado como para considerarlo un factor genético y no un factor que, más que de nuestros genes, depende de nuestra cultura.

La guerra como arma política: *Los grupos quieren proteger o aumentar su bienestar político, social o económico a costa de otros grupos.*

La guerra entre estados sí puede explicarse mediante esta teoría, pero no puede explicar la guerra entre aldeas preestatales en las que no se conquistan territorios ni se somete a los enemigos, y el único trofeo que podía adquirirse era el cuero cabelludo de alguno de los enemigos.

Marvin Harris cree que para poder entender porqué algunos pueblos practican la guerra hay que analizar las contribuciones de la guerra a la conservación de unas relaciones ecológicas y demográficas favorables. La primera contribución es la dispersión de la población, ya que se destruyen asentamientos y se expulsa a los vencidos de las zonas del hábitat que, de no ser así, explotarían conjuntamente. Asimismo, se crean unas tierras de nadie donde los hombres no se acercan por temor a las emboscadas, con lo que allí se regeneran los hábitats y los ecosistemas.

Las guerras preestatales conducen a una reducción de la población, pero no debido a las muertes directas en las batallas, porque la fecundidad de una aldea viene determinada por el número de mujeres, y no el de hombres; sino que los vencedores no pueden permitir que su nivel de vida se vea amenazado por un gran aumento de la población. Con lo que las guerras dan fuerza cultural y motivación para el asesinato de bebés pero, además, la guerra de las sociedades preestatales da especificidad sexual a la práctica del infanticidio. Se fomenta la crianza de los hijos, ya que se glorifica la masculinidad durante la preparación para la lucha, y se devalúa el valor de las hijas, porque éstas no luchan.

En el gráfico siguiente se muestra la tendencia de la proporción entre hombres y mujeres en distintas situaciones. Se representa un número variable de hombres por cada 100 mujeres y las situaciones a las que se hace referencia son:

Sociedades que no practican el infanticidio

- Tasa de masculinidad al nacer: 105:100
- Situación de guerra: 128 niños por cada 100 niñas y 101 hombres por cada 100 mujeres.
- Tras 5–25 años sin guerra.: 113 niños por cada 100 niñas y 113 hombres por cada 100 mujeres.
- Tras más de 25 años sin guerra: 106 niños por cada 100 niñas.

Sociedades que sí practican el infanticidio.

- Tasa de masculinidad al nacer: 105 niños por cada 100 niñas.
- Situación de guerra: 133 niños por cada 100 niñas y 96 hombres por cada 100 mujeres.
- Tras 25 años sin guerra: *¡No se practica el infanticidio!*: 104 niños por cada 100 niñas y 92 hombres por cada 100 mujeres.

Esto no quiere decir que la guerra causara el infanticidio femenino, ni que el infanticidio femenino causara la guerra, sino que sin la presión reproductora, ni la práctica de la guerra ni el infanticidio se habrían extendido. La regulación del crecimiento de la población mediante el trato dado a los hombres constituye el triunfo de la cultura sobre la naturaleza humana, ya que se necesita una fuerza cultural muy fuerte para inducir a los padres a matar a los hijos, y aún más para matar sólo a las hijas.

Y aunque el infanticidio preferencial femenino también se da en ausencia de guerras, ocurre en sociedades donde los hombres resultan más valiosos que las mujeres a la hora de conseguir lo suficiente para comer (este es el caso de muchos grupos esquimales).

Sin embargo, en hábitats favorables resulta difícil mantener los altos niveles de infanticidio femenino en ausencia de guerra, porque en cierto modo las mujeres son más valiosas que los hombres, ya que pueden desempeñar las mismas tareas que ellos y además dar a luz.

A pesar de que las mujeres puedan participar en la caza con la misma efectividad que los hombres (ya que en hábitats favorables existen pocas técnicas de caza en las que las características fisiológicas de los hombres los haga más eficaces), las mujeres han sido excluidas universalmente de la caza mayor. Esto no se debe a que ellas deban cuidar de los hijos todo el tiempo (porque las cazadoras–recolectoras pueden recurrir a sus parientes para que hagan de niñera) sino a que la práctica de la guerra ocasiona la necesidad de recompensar a los hombres a costa de la subordinación y la degradación de las mujeres. Todo esto implica el hecho de la no participación de las mujeres en la guerra (incluso cuando estas poseen una mayor fuerza física), ya que si todo el sistema había de funcionar correctamente, una mujer no podía tener la idea de que es tan valiosa y potente como cualquier hombre.

En resumen, que la guerra, el infanticidio femenino y la jerarquía sexual fueron provocados por la necesidad de dispersar a las poblaciones y disminuir sus tasas de crecimiento para evitar la disminución de los niveles de vida.

LAS PROTEÍNAS Y EL PUEBLO FERROZ

Los yanomamo son llamados pueblo feroz porque practican la supremacía masculina que incluye la poligamia, castigos físicos a las esposas y violación a las mujeres enemigas. Sus aldeas son grandes pero se fisioan antes de alcanzar los 200 habitantes. La causa principal de las batallas es la escasez de mujeres debido a una actitud que admira la masculinidad. Aparece así un comportamiento feroz y agresivo.

Los hechos de los yanomamos que necesitan explicación son:

- Aldeas pequeñas y baja densidad de población a pesar de disponer de alimento suficiente.
- Ferocidad masculina.
- Asesinato de niñas a pesar de la necesidad de mujeres causada por el desequilibrio en la tasa de masculinidad.

Todo esto explica que las batallas comenzaran a nivel de aldeas y bandas.

SITUACIÓN GEOGRÁFICA

En períodos de paz se criaban igual hombres y mujeres, mientras que cuando se daban las batallas los hombres tenían preferencia frente a las mujeres pues eran los que luchaban.

La población yanomamo ha comenzado a aumentar los últimos 100 años, la hipótesis que se da para explicar este hecho es que los yanomamo han aprendido a fabricar hachas y otros instrumentos para el cultivo y obtención de alimentos como el plátano y llantenos.

Los yanomamo sustituyen las proteínas animales por las vegetales cuando tienen zonas de cultivo, cuando no, deben de cazar para alimentarse pero la zona donde viven no tiene muchos animales y la caza escasea. Es entonces cuando las mujeres pueden insultar a los hombres y desprestigiarlos.

EL ORIGEN DE LA SUPREMACÍA MASCULINA Y EL COMPLEJO DE EDIPO.

Los conflictos bélicos son los causantes de la existencia de instituciones favorecedoras de la supremacía masculina.

De 1179 sociedades estudiadas, en las tres cuartas partes cuando las mujeres se casan deben mudarse al hogar del marido o de los parientes paternos del marido, y solo en una cuarta parte los novios van a vivir al hogar de su desposada o de los parientes maternos de esta. La patrilinealidad es cinco veces mayor que la matrilinealidad 4.

En el matrimonio es común la transferencia de objetos de valor por parte de la familia del novio a la de la novia. Esta transferencia compensa a la familia de la novia por la pérdida de sus servicios.

Según Lévi-Strauss los hombres intercambian mujeres pero las mujeres nunca intercambian hombres. Todas estas instituciones sexualmente asimétricas se originaron como consecuencia del monopolio masculino sobre las armas.

También hay pueblos, como los iroqueses, que eran matrilineales, matrilocales y monogamos 5.

La matrilinealidad disminuye el infanticidio femenino porque los hombres de esta sociedad quieren que sus hermanas tengan hijas para que no se acabe el matrilineaje.

Según Freud los varones compiten con su padre por el dominio sexual de la misma mujer, esto se denomina complejo de Edipo. La solución a este complejo es que el niño aprenda a dirigir su agresividad hacia actividades socialmente constructivas, en lugar de contra su padre. En las niñas esto también se da, la niña no tiene pene y transfiere el amor a su padre y a otros hombres porque lo poseen. Las niñas deben aceptar un papel subordinado y deben tener hijos.

El complejo de Edipo no fue el causante de las luchas, las batallas causaron el complejo de Edipo.

EL ORIGEN DE LOS ESTADOS PRÍSTINOS

La aparición del estado fue el paso de la libertad a la esclavitud. Antes los hombres eran libres de coger lo que quisieran de la naturaleza, de trabajar cuando y donde quisieran y las mujeres también. Una vez aparece el estado surgen gobernantes y prisiones, los hombres son despojados de sus armas para dárselas a soldados profesionales, así comienza la esclavitud. Pero ¿cómo sucedió esto?.

6 Un estado prístino es aquel en el que no hay una situación preexistente que estimule el proceso de formación del estado.

Veremos como aparecen los estados con gobernantes:

7 Los estados prístinos surgen como consecuencia de la intensificación de la producción agrícola. Aparecen los grandes hombres, que son individuos trabajadores que persuaden a sus parientes y vecinos para trabajar para ellos con la promesa de celebrar un enorme festín con los alimentos extra que produzcan.

Cuanto mayor y más densa es la población, más poderoso es el jefe gran hombre que distribuye alimento. El jefe gran hombre se podía convertir en la principal fuerza colectiva de la vida social. Cuando esto sucedía aparecían los impuestos.

Más tarde aparecieron lo que denominamos estados feudales, pero ¿cómo?.

Aumentó la población y aparecieron mayor cantidad de pueblos debido a las personas que se separaban de aldeas superpobladas, estas personas debían disminuir su nivel de vida para sobrevivir. El acceso a los cereales almacenados se hizo depender del cumplimiento de los servicios artesanos o militares. Las luchas externas aumentaron y las aldeas vencidas debieron pagar tributos a los vencedores. La distancia social entre la élite administrativa –sacerdotal–militar–policial–esclavos aumentaron.

Con el crecimiento del estado las mujeres vuelven a perder influencia, las leyes las colocaron bajo la tutoría de sus padres, maridos o hermanos. El motivo de esto fue que la matrilocalidad ya no era funcionalmente necesaria para el entrenamiento de las fuerzas armadas.

Una vez formados los estados prístinos comienzan a aparecer los secundarios bajo condiciones especiales:

- Defenderse de las invasiones depredadoras.
- Intentar asumir el control del comercio.
- Intentar saquear a pueblos nómadas.

La transición a la condición de Estado tuvo lugar primero entre los olmecas y los mayas donde no existía la posibilidad de practicar formas de agricultura intensiva. Estos estados evolucionaron a causa de estímulos espirituales privativos de las concepciones mayas y olmecas del mundo. Como creían que las lluvias, las cosechas y la continuidad de la vida eran designio de los dioses, los olmecas y los mayas sintieron la necesidad de construir centros ceremoniales y de mantener y albergar a una clase sacerdotal no productora de alimentos.

Su organización política no surgió del crecimiento demográfico ni de la inconstancia, evolucionó a partir de un sometimiento voluntario a una teocracia benévola.

Los olmecas erigieron diversos centros–templos ampliamente separados entre sí.

Cada emplazamiento pudo ser construido por una población de no más de dos o tres mil personas y están demasiado separadas entre sí para configurar un único sistema político interrelacionado.

Bajo los auspicios de los jefes–redistribuidores del tipo gran hombre, que carecen de la capacidad de gravar, reclutar por la fuerza y castigar a sus seguidores, pueden realizarse impresionantes hazañas de construcción.

En la península del Yucatán vivieron los mayas, un pueblo que inventó un complejo sistema de escritura jeroglífica y numeración matemática, escribió su historia en libros en forma de acordeón, inventó un calendario solar altamente preciso y dominó las artes de la escultura en piedra y la mampostería.

Los mayas se dedicaron a la construcción de numerosos centros ceremoniales. Los centros mayas más grandes eran las capitales administrativas de pequeños estados. Pero es imposible que los mayas alcanzaran la estatalidad de un modo totalmente independiente de los estados preexistentes.

El comercio entre los mayas y sus vecinos contribuyó a acercar a los mayas a la frontera de la estatalidad. Intercambiaban con los vecinos piedra adecuada para la manufactura de metales y manos o cuchillos y puntas de flechas. Quizá este intercambio acrecentó la distancia entre los primitivos jefes mayas y los plebeyos en dos aspectos: aquellos individuos que tuvieran más poder y que fueran parte de la nobleza de nivel estatal con la cual tenían que comerciar podrían obtener mejores condiciones de intercambio y el control de estos recursos estratégicos adicionales pudo sumarse al potencial para dominar a los incipientes campesinos productores de alimentos.

Los elementos de juicio que permiten considerar a los centros mayas como estados secundarios no excluyen la posibilidad de que las presiones reproductoras y ecológicas generadas también contribuyeran al proceso de formación estatal.

Los agricultores primitivos no tuvieron la libertad de expandirse uniformemente a través del bosque. Era necesario situar las colonias cerca de los charcos que no se evaporarían durante una sequía.

La tala y quema constituye una forma de agricultura que se adapta bien a zonas cubiertas por bosques espesos. Consiste en utilizar una sección de bosque durante algunos años, dejarlo en barbecho lo suficiente para que los árboles vuelvan a crecer y más tarde volver a utilizarlo. La tala y quema fue el sistema utilizado por los primeros pueblos agricultores, pero no es posible que haya seguido siendo el modo de subsistencia principal durante y después de la transición al Estado.

Los agricultores estaban diseminados de manera uniforme por el bosque y tenían libertad de mudarse a nuevos claros cuando los viejos se agotaban.

A medida que la población aumentaba se fue intensificando el ciclo de tala y quema, lo que dio por resultado barbechos más breves entre las quemaduras y una merma del rendimiento. Así surgieron las condiciones para la adopción y difusión de un sistema más eficaz con costos iniciales más elevados, que a su vez, creó las bases para unas densidades de población aún más altas y para la aparición de los primeros estados menores.

Una de las medidas que los mayas adoptaron cuando la eficacia de la tala y quema disminuyó, consistió en plantar arboledas de *Brosimum alicastrum*.

Otra alternativa fue la construcción de canales que fueron usados para almacenar agua potable, los canales permitieron que se practicaran dos cosechas anuales, una basada en drenar las zonas bajas durante la estación de lluvias y la segunda plantada en el barro húmedo durante la estación seca.

La desaparición de cada centro maya ha planteado un drama: cosechas malogradas y hambre. Pero el proceso esencial lo constituyó el agotamiento del terreno frágil y de los bosques hasta un punto grave, era preciso dejar de explotarlos durante varios siglos.

La evolución del valle de México durante el milenio que va del 200 al 1200 d.C. posee tres fases de

intensificaciones agrícolas seguidas por tres cambios en el modo de producción:

- intensificación de la agricultura de tala y quema en las laderas.
- regadío por canales alimentados mediante manantiales
- construcción de las chinampas.

El aumento continuo de la de la producción agrícola debió significar que los aztecas y sus vecinos gozaron cada vez más de los beneficios de la alta civilización.

LOS ESTADOS PRECOLOMBINOS DE MESOAMÉRICA

La transición a la condición de Estado tuvo lugar primero entre los olmecas y los mayas donde no existía la posibilidad de practicar formas de agricultura intensiva. Estos estados evolucionaron a causa de estímulos espirituales privativos de las concepciones mayas y olmecas del mundo. Como creían que las lluvias, las cosechas y la continuidad de la vida eran designio de los dioses, los olmecas y los mayas sintieron la necesidad de construir centros ceremoniales y de mantener y albergar a una clase sacerdotal no productora de alimentos.

Su organización política no surgió del crecimiento demográfico ni de la inconstancia, evolucionó a partir de un sometimiento voluntario a una teocracia benévola.

Los olmecas erigieron diversos centros–templos ampliamente separados entre sí.

Cada emplazamiento pudo ser construido por una población de no más de dos o tres mil personas y están demasiado separadas entre sí para configurar un único sistema político interrelacionado.

Bajo los auspicios de los jefes–redistribuidores del tipo gran hombre, que carecen de la capacidad de gravar, reclutar por la fuerza y castigar a sus seguidores, pueden realizarse impresionantes hazañas de construcción.

En la península del Yucatán vivieron los mayas, un pueblo que inventó un complejo sistema de escritura jeroglífica y numeración matemática, escribió su historia en libros en forma de acordeón, inventó un calendario solar altamente preciso y dominó las artes de la escultura en piedra y la mampostería.

Los mayas se dedicaron a la construcción de numerosos centros ceremoniales. Los centros mayas más grandes eran las capitales administrativas de pequeños estados. Pero es imposible que los mayas alcanzaran la estatalidad de un modo totalmente independiente de los estados preexistentes.

El comercio entre los mayas y sus vecinos contribuyó a acercar a los mayas a la frontera de la estatalidad. Intercambiaban con los vecinos piedra adecuada para la manufactura de metales y manos o cuchillos y puntas de flechas. Quizá este intercambio acrecentó la distancia entre los primitivos jefes mayas y los plebeyos en dos aspectos: aquellos individuos que tuvieran más poder y que fueran parte de la nobleza de nivel estatal con la cual tenían que comerciar podrían obtener mejores condiciones de intercambio y el control de estos recursos estratégicos adicionales pudo sumarse al potencial para dominar a los incipientes campesinos productores de alimentos.

Los elementos de juicio que permiten considerar a los centros mayas como estados secundarios no excluyen la posibilidad de que las presiones reproductoras y ecológicas generadas también contribuyeran al proceso de formación estatal.

Los agricultores primitivos no tuvieron la libertad de expandirse uniformemente a través del bosque. Era

necesario situar las colonias cerca de los charcos que no se evaporarían durante una sequía.

La tala y quema constituye una forma de agricultura que se adapta bien a zonas cubiertas por bosques espesos. Consiste en utilizar una sección de bosque durante algunos años, dejarlo en barbecho lo suficiente para que los árboles vuelvan a crecer y más tarde volver a utilizarlo. La tala y quema fue el sistema utilizado por los primeros pueblos agricultores, pero no es posible que haya seguido siendo el modo de subsistencia principal durante y después de la transición al Estado.

Los agricultores estaban diseminados de manera uniforme por el bosque y tenían libertad de mudarse a nuevos claros cuando los viejos se agotaban.

A medida que la población aumentaba se fue intensificando el ciclo de tala y quema, lo que dio por resultado barbechos más breves entre las quemadas y una merma del rendimiento. Así surgieron las condiciones para la adopción y difusión de un sistema más eficaz con costos iniciales más elevados, que a su vez, creó las bases para unas densidades de población aún más altas y para la aparición de los primeros estados menores.

Una de las medidas que los mayas adoptaron cuando la eficacia de la tala y quema disminuyó, consistió en plantar arboledas de *Brosimum alicastrum*.

Otra alternativa fue la construcción de canales que fueron usados para almacenar agua potable, los canales permitieron que se practicaran dos cosechas anuales, una basada en drenar las zonas bajas durante la estación de lluvias y la segunda plantada en el barro húmedo durante la estación seca.

La desaparición de cada centro maya ha planteado un drama: cosechas malogradas y hambre. Pero el proceso esencial lo constituyó el agotamiento del terreno frágil y de los bosques hasta un punto grave, era preciso dejar de explotarlos durante varios siglos.

La evolución del valle de México durante el milenio que va del 200 al 1200 d.C. posee tres fases de intensificaciones agrícolas seguidas por tres cambios en el modo de producción:

- intensificación de la agricultura de tala y quema en las laderas.
- regadío por canales alimentados mediante manantiales
- construcción de las chinampas.

El aumento continuo de la producción agrícola debió significar que los aztecas y sus vecinos gozaron cada vez más de los beneficios de la alta civilización.

EVOLUCIÓN DE LA AGRICULTURA MAYA

900–600 a.C. 300 a.C. 100 a.C. 0 100 d.C. 700d.C. 1100d.C

900–600 a.C. Las aldeas estaban confinadas a las pendientes boscosas superiores del valle. La agricultura era tala y quema con barbechos prolongados.

600–300 a.C. Se forman aldeas más grandes a menor altitud. Se usa el regadío.

300–100 a.C. Las colonias se encuentran en el lecho del valle. Hay una intensificación y agotamiento del sistema de tala y quema, sobre todo por deforestación y erosión.

100 d.C. La ciudad de Teotihuacan alcanzó una población máxima de 125.000 habitantes.

700 d.C. Teotihuacan sufrió un colapso catastrófico debido a la quema y al saqueo.

1100 d.C. Vertidos de barro encima de la maleza o chinampas (jardines flotantes).

COMENTARIO Y CONCLUSIONES:

Lo que primero nos llamó la atención del libro, es que éste no tiene mucho que ver con el título, ya que sólo dedica un capítulo al canibalismo, y resulta ser un libro de gran contenido antropológico (y eso no es lo que pensamos al oír el título).

En nuestra opinión, explica las teorías de otros autores de forma muy subjetiva, llega a ser incluso algo irónico, y da argumentos muy pobres que contrastan con las grandes explicaciones sobre su teoría que, eso sí, están muy bien documentadas y con los datos muy bien contrastados. Sus argumentaciones nos han parecido muy interesantes, nos han hecho reflexionar sobre muchas cosas de las que dice, pero resultan confusas y se echa de menos un mejor tratamiento de los datos que aporta, porque da muchos datos que acaban resultando confusos y rompen el hilo argumental, y nosotras creemos que si los presentara en forma de tablas o gráficos resultaría más ameno y claro con un sólo golpe de vista.

En resumen, al final te crees lo que él dice, pero no sabes si es por el poco trato que da a las otras teorías o por la abrumadora cantidad de datos que proporciona.

1

2

3

• TÉRMINOS

Patrilinealidad: Las novias van a vivir al hogar del marido.

Matrilinealidad: Los novios van a vivir al hogar de la novia.

Avunculocalidad: Los hijos varones casados pasan a vivir con el hermano de la madre.

Amitalocalidad: No existe, se trata de que los hijos varones pasan a vivir con la hermana del padre.

5 SOCIEDADES ALDEANAS

Matrilineales . Patrilineales

Ej: iroqueses Ej: yanomamo

Guerra externa Guerra interna

Grandes bandas incursoras Ataques de pequeños

atacan pueblos enemigos grupos de incursores

lejanos y distiontos a ellos a aldeas cercanas que

lingüística y etnologicamente. hablan el mismo idioma.

*

*

*

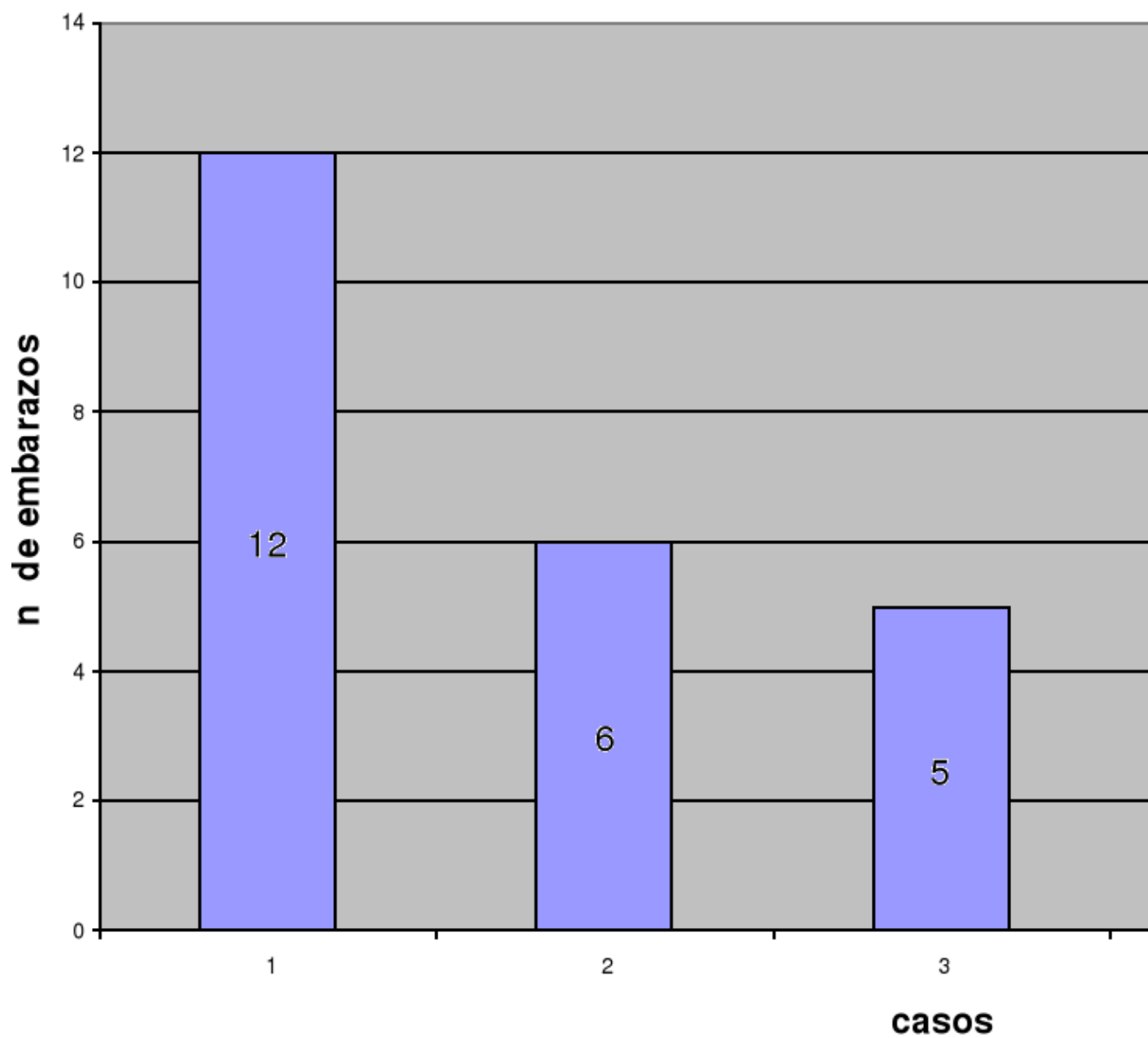
Ausencia de hombres

*

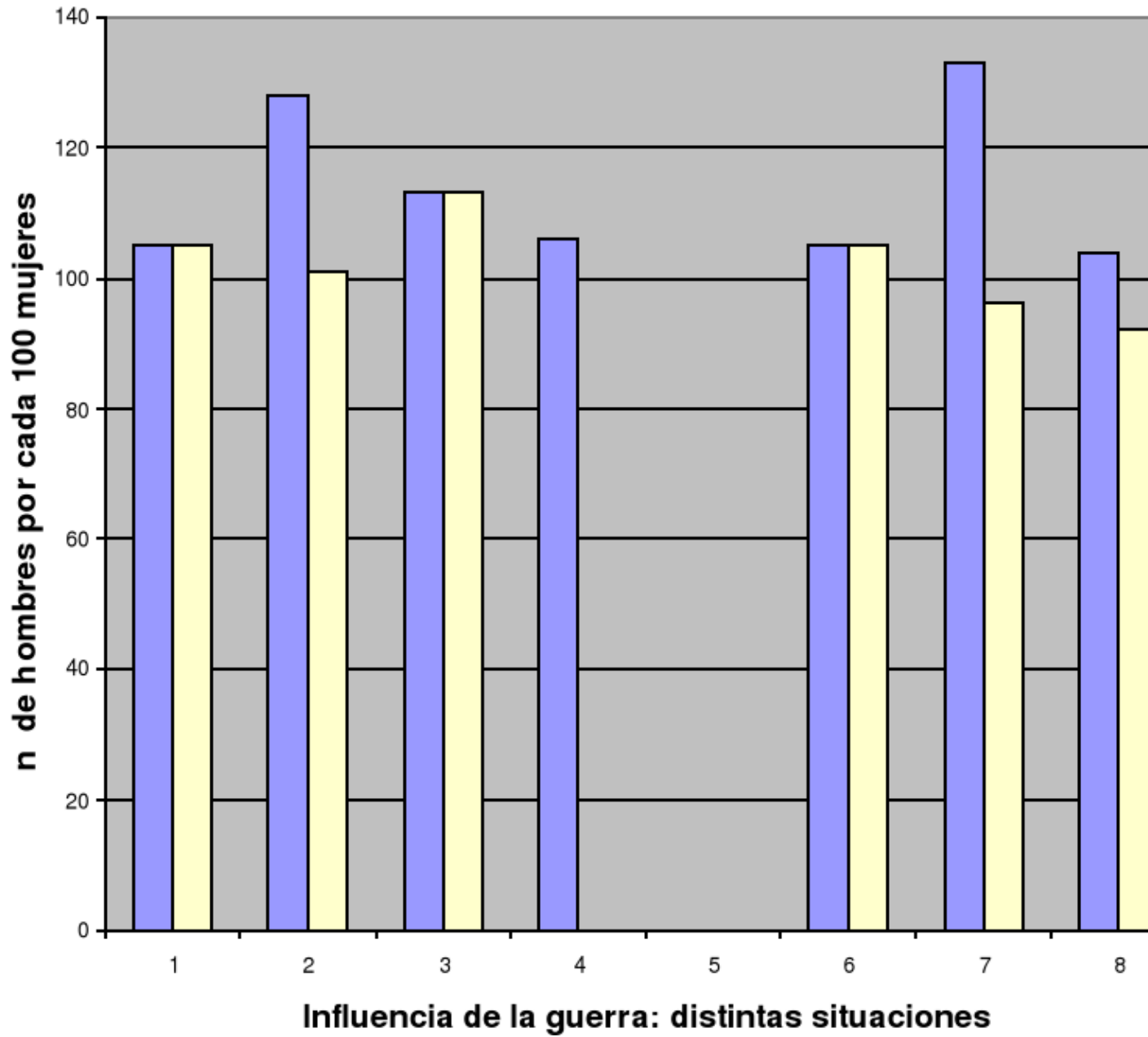
*

*

Mandan y ordenan las
hermanas de éstos, no
las mujeres.



Influencia de la guerra en la proporción hombre



Buen nivel

de vida

Cambio clima

Migraciones

Bajo nivel

de vida

Intensificar

producción

Agotamiento recursos naturales

Disminuir población

Fin periodos glaciares

Aumento población

Disminución animales

Intensificar

matanzas

Extinción

animales

Oriente Medio

" semillas

Aldeas para almacenar

Proximidad animales

Domesticación

Alimentación

Arrastre

Rueda

Técnica

América

" manadas animales

Traslados para comerlos

No aldeas

No arrastre

Sí rueda pero no técnica (no es útil)